

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DEL PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

De el Clamor:

¿Qué será? ¿qué no será? dicen los periódicos situacioneros y moderados al hablar del futuro Congreso; y cada uno contestando á estas preguntas forma cálculos, hace suposiciones, aventura pronósticos segun los datos que ha podido adquirir segun los deseos que le animan, ó segun las inspiraciones que ha recibido.

¿Nos será también permitido á nosotros, profanos, formar cálculos, conjeturas y pronósticos sobre la actitud de los futuros padres de la patria? ¿Podremos aspirar como los demás á levantar con mano atrevida el velo que cubre las facciones de la Isis misteriosa; ó deberemos contentarnos con la inscripción *yo soy el que soy*, puesta en la portada de su templo?

Creemos buenamente que el moderantismo no nos condenará, como ciertos monarcas de Asia y ciertos reyes africanos condenan á sus subditos, á volver la cabeza á otro lado para no verlo, á humillar nuestra frente en el polvo, cuando pase; creemos que no nos prohibirá tender una mirada hácia el conjunto de sus hombres predilectos y tratar de escribir, aunque tosca y rudamente, los rasgos más notables de su fisonomía.

¿Pues qué! cuando nuestros amigos, con la curiosidad que fácilmente se compren-

de y se explica, nos pregunten *qué será, qué no será el futuro Congreso*, ¿podríamos contentarnos con responder: *será lo que sea, y lo que fuere sonará*? No es posible: algo más hemos de tratar de decir, aunque no sea sino lo que ya han dicho los órganos de la imprenta moderada.

Que el próximo Congreso sea lo que sea, nadie lo ha podido poner en duda, y que lo que fuere sonará también es indudable en vista del espíritu que anima á muchos señores diputados, de hacer una que sea sonada. Pero hay muchos modos de sonar: hay sucesos cuyo sonido no pasa de un angosto recinto; hay otros que solo despiertan los ecos de una parte pequeña de la sociedad; y otros que retumban en la sociedad entera. Si por ejemplo, como quieren algunos periódicos, que no es necesario nombrar, reinasen en el Parlamento que va á reunirse en breve, la concordia, la union, la fraternidad y la armonía que deben reinar entre hijos de una misma madre, entre hermanos engendrados todos en el vientre de una misma situación, ¿quién puede decir hasta dónde se extendería la fama de una maravilla semejante? ¿El partido moderado unido! ¿Los constitucionales á la Daumont, los bravomurillistas, los absolutistas isabelinos, los ministeriales á prueba de destituciones, los polacos, los carlistas arrepentidos y los liberales contritos, todos unidos y compactos en un solo y mismo haz, con una voluntad sola, ilustrada y dirigida por el ministerio Narvaez! Este hecho, no hay que dudar, se

ría el más alisonante que pudiéramos presenciar. Por nuestra parte, sin desconocer la posibilidad de que se realizara, pues sabemos lo mucho que pueden entre moderados las consideraciones de patriotismo y de bien del país que como es notorio no puede vivir sin ser mandado por ellos, todavía creemos que no ha llegado el caso de que ese partido haga tanto ruido en el mundo, y que por tanto el concierto unánime de los ministeriales ha de verse interrumpido más de una vez por los desentonados acentos de la oposicion.

¿Pero de qué parte estará la mayoría? ¿será ministerial? Varios de nuestros colegas moderados así lo creen y proclaman; y á la verdad tienen razones de algun peso para ello. La casi totalidad de los diputados ha debido la eleccion tanto á su mérito como á la legítima y decidida influencia que el Gabinete ha puesto á su disposicion; y hallándose unos y otro tan de acuerdo antes del 25 de marzo, no parece probable que los agraciados con el voto de los electores hayan mudado tan pronto de parecer; ni desde entonces acá ha ocurrido ningun suceso que pueda haberles alejado de los amigos cuyas manos hace tan poco tiempo estrecharon con efusion. Sin embargo, el corazon humano, y sobre todo el corazon moderado, tiene abismos insondables; y si es verdad, como dice otro colega situacionista, que muchas que ahora son crisálidas encerradas en capullos ministeriales, despues que se constituya el Parlamento ostentarán, mariposas, sus vivisimos

colores de oposicion; este acontecimiento, que sin duda será ruidoso, no nos cogerá de sorpresa, atendida la insondabilidad de los susodichos abismos.

Triste cosa será, pero posible que haya en la nueva Cámara ingratos viboreznos que se vuelvan contra su mismo padre: por poco que le vean achacoso y debilitado. Esto de tener una pingüe herencia que dejar á los sucesores, siempre nos ha parecido peligroso para los que se hallan en tales circunstancias. Los que esperan heredar han sido siempre impacientes, fatal condicion que acompaña á la riqueza y al poder. Y que hay muchos que desean heredar al actual Gabinete, nos parece de la última evidencia, á lo cual debemos añadir que no les faltan pretextos en qué apoyar sus deseos. Dicen que el Ministerio Narvaez ha hecho grandes servicios al Trono, pero (y aquí echan todo el veneno) que por la fuerza que llamaríamos ineluctable de las circunstancias, ha tenido necesidad en varias ocasiones de sobreponerse á la ley y que en sus laudables esfuerzos de ilegalidad ha quedado gastado, no ya para la lucha, pero si para una situación normal, legal, restauradora, reparadora etc., etc., como la que se trata de establecer.

Fundándose en este argumento añaden los que desean heredar al Ministerio que si bien sus dignos últimos meses, deben ya coronar su obra dejando el puesto á Bravo Murillo, Bertran de Lis, Mon, ó cualesquiera otros esclarecidos representantes del partido, los cuales, virgenes de toda

FOLLETIN.

Revista teatral.

Los últimos veinte días nos suministran materia de sobra para nuestro Folletín.

Anunciábanse novedades, y las esperábamos con ansia.

Concluye la semana de Pasion y el *Círculo Mallorquin* nos da las buenas Pascuas con el drama *Ricardo el negociante*, obra detestable y falta de pensamiento moral.

Escalamiento y fractura, robo, asesinato frustrado, muertes, tiros, locura fingida y reconciliacion matrimonial: hé aquí el todo de la obra.

Respecto á la ejecucion, quiten Vds. un momento feliz de la señora Gimenez y una situacion del señor Dalmases y no queda nada, exceptuando las gritos del señor Lugar en el segundo acto.

Va á darse el *Trovador*: pasamos revista al personal de la compañía y desde luego presentimos su éxito.

Dos actores buenos no bastan; el cuadro no es completo: el drama tiene necesariamente que caer y así ha sucedido.

¿Qué vimos del espíritu caballeresco encarnado en el carácter de *Don Nuño* tan admirablemente delineado por Garcia Gutierrez? Una caricatura, un soldado pendenciero, un maton, un nada: gritos, pasos de vara y media, unos brazos moviéndose á manera de aspas de molino: el protagonista del sainete *Los payos en el ensayo*.

La señora Pellizari apesar de sus esfuerzos y buena voluntad no pudo presentarnos la *Azucena* del poeta. *Azucena* más que no quieren ó no sepan comprenderlo algunos, es la creacion más difícil de la obra y solo una dama de muchas facultades puede encargarse de su desempeño.

La señora Gimenez dijo admirablemente

ciertos versos: ¿por qué no se la aplaudió? El público ya que no ignorante, es ingrato é incomprendible. Tendremos la desgracia de ver elevado á dogma, el que al Teatro, se va para reír? Se cree tal vez que el público cumple, con decir, pago tanto para que se esmeren en darme gusto sin más recompensa que el miserable dinero que ha dejado á la puerta? Abrigase acaso la idea de que los actores son unos entes asalariados puestos de blanco para servir de diversion á los espectadores? A los que así piensan contestamos: El Teatro, no es la plaza pública donde se enseña un monigote ó los gestos de un polichinela: es otra cosa más grande: es la escuela donde con el escalpelo de la crítica se presentan separados el vicio y la virtud: es la catedral donde deben corregirse nuestras costumbres: es en fin el termómetro que marca los grados de civilizacion de un pueblo: estudiadlo y dareis con su cultura. Y si volvemos nuestros ojos á los que han abrazado por carrera el difícil arte de la declamacion; ¡qué trabajo más digno que el suyo! ¡dar vida á las grandes concepciones del poeta! presentarnos á los heroes de nuestra historia tal como fueron, tal como pudieron ser! Nuevos Lazaros que arrojan sus sudarios recibiendo el aliento del Salvador! Y porqué lo hacen? para brillar para que la humanidad les consagre un recuerdo de gratitud, no para sepultarse en el panteon del olvido. El actor aspira á que se le admire como el pintor al mover su mano sobre un lienzo incoloro piensa en la memoria que merecerá á las edades venideras. El amor de la gloria les vivifica y quieren ver el premio de sus desvelos, de sus penosas horas de trabajo. El actor (hablamos de los buenos) se pasa muchos días, no aprendiendo de memoria, sino estudiando la obra que el poeta fia á sus afanes; no reposa un momento hasta que ha concebido la creacion de un personaje: entonces ebrio de gozo y satisfecho de sí mismo se presenta ante un público que le escucha ¿para que? lo hemos dicho ya: para que le aplauda, para ceñir tal vez á su frente el laurel del triunfo: si el público no lo hace es un in-

grato, acaso el genio del mal que mata la inspiracion en una alma que iba á respirar las dulces auras de la gloria ¿quien ampara entonces á la triste víctima? El escritor: el escritor, si y el escritor le juzga como ha juzgado la ruin sociedad que dejó morir de hambre al infeliz *Chatterton*.

Dispensennos esta digresion hija solo de nuestro amor al arte y digamos finalmente que *El Trovador* solo fué desempeñado por parte de la señora Gimenez y del señor Lumbreras que en la narracion del sueño y en el final del drama tuvo momentos muy felices.

Amor y miedo y *El marido desleal* son dos juguetes que entretienen agradablemente y han sido bien desempeñados mereciendo una particular mencion el señor Dalmases, y el señor Lugar que en el último estuvo mejor de lo que suele.

Con inefable gozo vimos anunciado el drama *Don Francisco de Quevedo*; ocupémosnos de él.

Desempeñado antes de ahora por cuatro actores diferentes de los cuales ninguno cayó en gracia más que el que lo representó por primera vez, necesariamente debía el señor Lumbreras luchar con una opinion arraigada arrastrando todas sus consecuencias y decidir al público en favor suyo ó en la afirmacion de su primitiva idea. Ha sido ó no, para él, favorable el resultado de la lucha? No vacilamos en sostener lo primero. El señor Lumbreras, salvo en una transicion que marcáremos, ha sido el *Quevedo* que concibió Florentino Sanz: Lumbreras se ha mantenido á la altura que sabe, dándonos verdaderas pruebas de su clara inteligencia y haciendo patentes las faltas en que incurrieron otros actores, cuya cualidad característica, era la ridícula pronunciacion nasal que *Quevedo* jamás tuvo: Lumbreras no ha sido en fin el payaso de otras temporadas, con un tacto exquisito ha presentado el *Quevedo* dominado por el peso de sus dolores que tan bien retratan aquellos versos.

¿Como insultan mi ser desventurado
Los que ciego me ven de haber llorado, etc.

y el *Quevedo* que divertia los cortesanos de Luis XIV. Ese doble carácter no ha satisfecho á algunos pero nosotros lo creemos exacto. En ese doble carácter estriba la dificultad del papel y el lucimiento del actor. Quitádselo y será una creacion imperfecta. Citar las muchas situaciones en que el señor Lumbreras fue su verdadero actor seria tarea larga y no nos queda espacio para ello: si se vuelve á presentar en dicho drama lo haremos con gusto.

Más hemos dicho que solo en un momento se separó del papel y vamos á indicarlo. Despues de aquellos versos. «*Con un chiste, quisiera haceros reír y reír hasta rabiar*» etc. que no le valieron un aplauso, debió comprender el señor Lumbreras que el público estimaba más el lado chistoso del primero de nuestros satíricos y á partir de aquel momento prodigó más este colorido que el que habia usado desde el principio: comprendimos esto y por lo mismo hemos afirmado que se separó del drama: He aquí á fuer de francos la única reconvenccion que tenemos que hacer al señor Lumbreras: haber dado gusto al público, sacrificando el carácter que acaso él como nosotros habia concebido. Reciba sin embargo por su desempeño, nuestro sincero parabien.

El señor Dalmases, y lo sentimos, estuvo mal porque el papel de Olivares no es apropiado para él. El señor Casañe cargó demasiado su *mejoreo* y los demás sin olvidar la señora Gimenez cumplieron satisfactoriamente.

Concluimos diciendo que la representacion de *Bruno el tejedor*, ha sido excelente por parte de todos distinguiéndose el señor Lumbreras.

Por una de aquellas rarezas que hemos indicado al principio, no ha habido aplausos. Sentimos que el público comprenda tan mal el corazon de un artista!—Z.

25 abril 1857.

ilegalidad y rodeados del prestigio de una nueva era, podrán conducir el arca de la alianza del moderantismo hasta la tierra de promision, sin riesgo de que se apoderen de los Filisteos.

Si esto sedice y si estos argumentos se hacen en el nuevo Congreso, las consecuencias pueden ser sonadas; porque sin examinar nosotros ahora la fuerza de las razones que acabamos de esponer, creemos que parecerán á la mayoría mas ó menos dignas de tenerse en cuenta, segun las diversas corrientes que reinen en la atmósfera no siempre serena de la situación.

De La Iberia:

La famosa restauracion actual, anunciada con positivas señales despues del sangriento triunfo del último verano, esto es, á consecuencia del encumbramiento del vicalvarismo, y tan admirablemente delineada por los hombres dueños hoy del pais, puede estar altamente satisfecha de su obra. Esa restauracion ha llegado á su apogeo, ha desenvuelto á su placer todo su pensamiento, se ha rodeado de cuantos apoyos ha creído indispensables á su esplendor y consolidacion, y ha creado un Congreso á su imagen y semejanza: todo, pues, debía sonreírle, y presagiarle los mas prósperos destinos; todo debía cantar sus glorias y predecir su eternidad. Y sin embargo, ¿pasan de esta manera las cosas? ¿Esa restauracion, que tan fecunda, tan reparadora y santa nos pintaban sus apóstoles, se halla consolidada, se ha rodeado del brillo con que aquellos intentaron revestirla? Veámoslo.

Cierto es que se han hecho alarmantes concesiones al absolutismo, en su expresión mas exagerada; cierto que no se ha respetado, sino en los puntos en que al interés de los infatigables restauradores convenia obrar así, la obra de las Constituyentes, sentando con esta irreflexiva conducta precedentes de que no nosotros ahora, sino el curso indeclinable de los acontecimientos se encargarán, tal vez antes de mucho tiempo, de deducir las naturales consecuencias; cierto es, en fin, que se ha retrocedido cuanto retrocederse podia, y que con la mira de alejar el trono del terreno de la revolucion, se le ha trasladado á otro en que se le ha puesto casi al alcance de los tiros del carlismo. Muy injustos seríamos si negáramos estas hazañas restauradoras, ó si en algo tratáramos de menoscabar el mérito del alto pensamiento que á ellas ha presido. Pero aparte de que no queremos incurrir en tan disculpable injusticia, no es hoy por lo demás nuestro propósito examinar la situación actual bajo el punto de vista de los principios, respecto de los cuales está ya plenamente juzgada por propios y extraños, sino estudiarla con relacion á los resultados que para sus mismos autores y sostenedores ha producido.

Siquiera no se les examine sino superficialmente, habrá de concluirse desde luego que esos resultados no pueden ser mas desfavorables. Leed los periódicos absolutistas, hoy estrepitosamente engalanados con el nombre de *monárquico-religiosos*; leed esos diarios cuyas indicaciones han sido tan cariñosamente atendidas, cuyos deseos han sido adivinados y sin titubear satisfechos por los hombres del poder, y en ellos hallareis combatida ya su ambages la política dominante; les vereis llamarse á engaño, y declararse de una manera mas ó menos esplicita en cuanto á la forma, pero concreta y terminante respecto de la idea, libres de todo compromiso de gratitud por los beneficios que esta situación les há indiscretamente dispensado, y ya pronunciados en abierta hostilidad contra un gobierno que tiene á sus ojos el irreparable demérito de no haberse atrevido todavía á derogar por medio de un real decreto la ley de desamortizacion, á cubrir de conventos la mayor parte del territorio español, á restablecer el diezmo y los mayorazgos, y á rehabilitar en fin, el famoso tribunal del *Oficio*, impíamente llamado *Santo*.

Quede, pues, sentado que despues de

tantas infaustas contemporizaciones con la pandilla absolutista, cuyo lema es el *altar y el trono*, nuestros inspirados restauradores se hallan hoy respecto á dicha pandilla en la triste situación que revelan las conspiraciones carlistas recién descubiertas: es decir, que como si nada hubiesen hecho en su favor, ó para espresarnos con mas exactitud, como si les hubiesen hostilizado desde su advenimiento al poder, los correligionarios de los Hierros apelan en su daño á los mismos medios que emplearon contra los gobernantes del *ominoso bienio*. ¡Cuán horrible y amargo desengaño seria este, si para ciertos hombres tan miopes como soberbios, el libro del desengaño no fuese un libro en blanco!

Examinemos ahora si la restauracion ha tenido mejor fortuna en el campo moderado, en medio del cual brotó, se desarrolló y fructificó con tan funesta lozania. Parecia natural que siquiera por los estrechos vínculos de afinidad y parentesco que con el partido moderado la unian, esta laboriosa y jadeante restauracion con tan unánime y frenético aplauso saludada por él á su aparicion, sus actuales relaciones con los corifeos del viejo doctrinarismo fuesen tan satisfactorias como la solemne bendición que regocijados se apresuraron estos á darle en su día, lo anunciaban en medio de los mas lisonjeros auspicios. Mas ¡oh dolor! Ya no resuenan como un tiempo en derredor de los alcázares de la restauracion monárquico-religiosa las cien bocinas moderadas, por un momento acordadas si no armoniosas; y por colmo de desventura, esas bocinas que formaban coro cuando *Dios queria*, sueñan hoy, presagos de guerra, en cien diferentes campamentos. La antigua discordia, expiacion terrible de una antigua defeccion á la causa liberal, pasea hoy, por ningun brazo contenida, por ninguna inteligencia acallada, su destructora tea por todos los ángulos y confines de los reales moderados. Suenan por donde quiera mal reprimidos gritos de despecho y sordos murmullos de amenaza: el caos ha vuelto á estender sus densas tinieblas por esas regiones de que los peregrinos que jamás hemos penetrado en ellas, solo tenemos idea por las inundaciones que las devastan, por los volcanes que las estremecen y por los terremotos que sin cesar las sacuden y hacen cambiar de aspecto.

La restauracion no cuenta, por consiguiente, —de esta verdad responden á una voz los numerosos hechos que pasan á nuestra vista,— con otro apoyo que con el precario que se presta una de las mil fracciones en que se divide y subdivide el partido moderado, siendo de notar que, para colmo de anomalía, aquello mismo que al parecer debía constituir en lo futuro su fuerza y su prestigio, es decir, el recién conseguido triunfo electoral, habrá de ser, segun todas las probabilidades del momento, el escollo insuperable en que al fin irá á estrellarse inevitablemente.

No queremos anticipar juicio alguno sobre el particular; y de esto nos abstemos con tanto mayor motivo, cuanto que dentro de breves dias conoceremos á fondo todo el alcance que en el orden parlamentario ha tenido la política de incondicionales concesiones á que, desde que empuñó las riendas del poder, abandonadas por manos harto debiles, se entregó la actual administracion. Entonces veremos si lo que á primera vista aparece como un Congreso unánime, merced á causas por nadie ignoradas, es en efecto un Congreso que acierta á realizar el bello ideal parlamentario que el gobierno se creó sin duda al publicar el decreto de convocatoria á Cortes. Entonces veremos tambien hasta qué punto el alto cuerpo colegislador está por su parte dispuesto á transigir con un orden de cosas tan análogo al que eficazmente contribuyó á hundir en dias no lejanos.

En suma: la actual restauracion, desembozadamente combatida por los absolutistas de 1814 y 1823, que todavía exigen un retroceso en mucho mayor escala; combatida asimismo por las fracciones

moderadas que creen con sobrada razon que ya se ha retrocedido demasiado, y que quizá un nuevo paso hácia atrás equivaldria á imitar respecto de los carlistas la inconcebible conducta observada por el vicalvarismo respecto del ultra-moderantismo; mal segura en frente de las nuevas Cortes, emancipada por completo del partido liberal, y sin otras simpatías que las siempre eventuales y nunca desinteresadas del mundo oficial; la actual restauracion, decimos al sonar la hora de su desaparicion, nada habrá dejado en pos de sí que no esté condenado á desaparecer con ella, en virtud de los mismos precedentes que no ha temido establecer en un pais volcanizado por las revueltas civiles.

Nuestros lectores habrán visto con gran sorpresa el gran aumento que en el año actual ha tenido el presupuesto de gastos: recordarán tambien con no menos sorpresa los innumerables créditos supletorios que han seguido á los pocos dias de publicados los presupuestos. Como estos no han sido aprobados por las Cortes, y como los ministros los han hecho á medida de su voluntad, no se concibe que despues de no imponerse traba alguna en esto, vengán diariamente aumentando el capítulo de gastos y concediéndose créditos á todas horas. Lo que nosotros aconsejamos al gobierno es que no gaste el tiempo en balde: pues que no necesita Cortes para aprobar presupuestos, que no se distraiga en formar estados, que distraen á los oficinistas y obligan al ministro de Hacienda á sumar y multiplicar si quiere publicar errores tan lastimosos como los que le ha sacado á plaza la prensa periódica. Lo mejor es que no forme presupuestos, sino que reparta contribuciones segun lo vayan exigiendo los gastos, y cuando esto no baste, nueva contribucion *é siempre creciendo*.

Todo lo dicho habrá sorprendido á los lectores; pero su sorpresa será mayor cuando sepan que el señor ministro de Fomento se ha olvidado de incluir en los presupuestos los quince millones que las Cortes constituyentes votaron para telégrafos eléctricos. Este olvido solo pudiera ocurrirle al señor Moyano.

Los telégrafos, necesidad indispensable para la vida de los gobiernos; los telégrafos, medio de instantánea y constante comunicacion; los telégrafos, recurso sin el que hoy no pueden ser nada los pueblos, las naciones ni aun los partidos. ¡Y sin embargo, el señor Moyano se acuerda de soñar con convertir á Madrid en un pais encantado!

Ahora comprendemos cómo estando tomadas todas las medidas para que á fin 56 la red telegráfica eléctrica estuviese concluida en toda España, nos hallamos en perenne españolismo: es decir, en proyecto.

Lo mas sensible es que hay líneas que están terminadas y el gobierno no se encarga de ellas, ni las pone en explotacion, ni abona á los contratistas lo que tienen devengado por la conclusion de sus obras, las cuales les ocasionan nuevos dispendios por tener que estar gastando en su conservacion.

Sobre las tristes lamentaciones que acerca del estado de la juventud moderada ha publicado un periódico de este color político, dice muy oportunamente *La Discusion*:

«Esto es un gran retrato al daguerreotipo, no de toda la juventud por fortuna ni de su mayor parte, sino de la juventud moderada, de esa juventud que por efecto de su «educacion eclesiástica», no conoce generalmente otro móvil de sus acciones que una ardiente é injustificada ambicion y un amor desenfrenado y poco escrupuloso á los goces y comodidades materiales.

Veán los moderados lo que han conseguido con la predicacion de sus perniciosas doctrinas: han matado el germen de las grandes ideas y de los sentimientos generosos, y han envenenado el alma de la juventud con el virus de su escepticismo. Ahora esa juventud, que han educado

para el poder y para los goces, viene á apoderarse de lo que ya considera como su legítimo patrimonio: y como encuentra ocupados los puestos á que aspira, y como les estorba para satisfacer sus deseos ese estado mayor numerosísimo del viejo partido conservador, se dispone á romper abiertamente con los antiguos jefes, y á tomar de grado ó por fuerza, no una parte de poder, que eso le parece muy poco, sino toda la situación, que es lo único que puede satisfacerle.

¿No es esto natural? ¿No es lógico? ¿Podia proceder de otro modo la juventud amamantada con el veneno doctrinario? ¿No ha corrompido el partido moderado el corazon de la juventud? Pues ahí la tiene ya, corrompida como quiera.

¿No le ha enseñado que la política no es mas que la ciencia de llegar al poder?

Pues ahí la tiene, discípulo aprovechado, que quiere arrebatarle el poder para no mostrarse indigna de su maestro.»

De La Peninsula:

Uno de nuestros colegas monárquico-religiosos, nos revela de antemano la conducta que adoptará cuando, en vez de carlista, se suponga que se ha descubierto una conspiracion progresista ó democrática. Si este caso llega, ó, por mejor decir, al llegar este caso, pues el periódico monárquico-religioso da casi por seguro que ha de llegar, se concretará simplemente á reproducir por pasiva todas las preguntas, cargos y reconvencciones que los órganos de la democracia y del progreso dirigen ahora por activa al partido monárquico y religioso, y en particular á sus representantes en la prensa. Al efecto va archivando por separado todos los números de los periódicos que tantas injurias, errores y suposiciones aventuran, segun él dice, contra su comunión política, para recordarlo, reproducirlo y comentarlo en ocasion oportuna.

Celebramos la ocurrencia de nuestro colega, porque la venganza es muy dulce, aunque no sea una virtud muy cristiana. Quiere herir á sus adversarios por los mismos filos, batirles con sus propias armas, y almacena al efecto de todos los proyectiles que le arrojan para devolvérselos cuando llegue una ocasion propicia, y obligarles de este modo á arrepentirse de su imprudencia. Sepan, pues, los periódicos que, con motivo de la conspiracion últimamente descubierta, atacan el absolutismo, que lo único que consiguen es abastecer el arsenal del enemigo, y que los tiros que le disparan, tarde ó temprano les herirán é ellos de rechazo. ¡Qué miedo!

«Si hoy por hoy, dice el diario monárquico-religioso, se hallan en berlina los pobres carlistas, no ha de transcurrir mucho tiempo, así al menos lo esperamos, sin que los ultra-liberales se encuentren en la misma posición, es decir, sin que se suponga, con verdad ó con mentira, que los progresistas ó los demócratas han fraguado una grande y vasta conspiracion, y por efecto de ella se proceda tambien á la prision de algunas personas mas ó menos culpables.»

Por lo visto, nuestro colega abraja la esperanza ya que no de próximos trastornos en sentido progresista ó democrático, al menos de conspiraciones supuestas que darán por resultado algunas prisiones. ¿En qué funda nuestro colega su esperanza? Si en algo la funda, sus palabras son graves, gravísimas; envuelven un cargo muy terrible, no tanto contra los progresistas y los demócratas, sino contra el gobierno ó sus agentes.

Maravilla le causa al diario absolutista que la prensa progresista, y en parte la democrática se esfuerce en dirigir cargos, invectivas y chanzonetas de no muy buena ley contra la monarquia-religiosa, á pretexto de la conspiracion absolutista últimamente descubierta. «Los que en el catálogo de sus doctrinas políticas, esclama, tienen escrito el sagrado principio de *insurreccion*, y los que han premiado, y declarado beneméritos de la patria á to-

dos los que en nombre de la libertad han figurado en cuantos motines, asonadas y revueltas hemos presenciado contra el gobierno constituido, no parece que tengan gran derecho, ni menos autoridad para acusar á nadie de conspirador y revoltoso.»

Tienen, estimado colega, el mismo derecho y autoridad que los demás. Verdad es que los partidos estacionarios y retrógrados no tienen escrito en su bandera el principio de insurreccion, pero eso no impide que lo practiquen, si pueden, cuando estan debajo, ni mas ni menos que los progresistas y demócratas. ¿No tiene nuestro colega noticia de ninguna insurreccion absolutista ni retrógrada? ¿Cuántas docenas quiere de unas y otras que le citemos nosotros dentro y fuera de nuestra patria? Desengáñese el diario religioso-monárquico; las insurrecciones son como las intervenciones extranjeras; nadie las quiere contra si, pero á favor suyo es ya una cosa muy diferente. Acerca del particular, todas las alusiones de un partido á otro se contestan con la fábula de la sartén y el cazo, la del tejado de vidrio, la de la alforja al hombro llena de vicios, y otra porcion de epilogos y refranes que conocemos todos.

Otro tanto pudiéramos decir acerca de los premios y condecoraciones, que hallándose los liberales en el poder, obtienen los que han contribuido á colocarlos en él con sus esfuerzos. Tampoco en eso hacen mas que imitar á los demás partidos. El doctrinario, por ejemplo, no señala pensiones, lucrativas. El absolutista hace un canónigo de cualquier sacristan, un mariscal de campo de cualquier cura párroco, de cualquier memorialista de portal un intendente de primera clase. Mas diremos, bajo una dominacion progresista quedan siempre muchos de sus enemigos sentados en el banquete del presupuesto; pero bajo una dominacion que no sea la suya propia, ningun progresista deja de ser sepultado en el panteon de los cesantes. Esta es una regla general que tiene poquitas escepciones.

Dice La Iberia:

Comentando la carta del general Prim que publicamos hace pocos dias, dice La España:

«En Reus ha sucedido una cosa rara, y las cartas particulares y las noticias fidedignas que tenemos de aquella poblacion, nos esplican perfectamente el triunfo del general Prim, pero ese triunfo está muy lejos de poder inspirar el entusiasmo y el júbilo de que se manifiesta poseido el diputado electo. No han sido, no, los principios progresistas los que han triunfado en la eleccion del general Prim, puesto que por una combinacion de circunstancias, de que acaso podrá dar cuenta el gobernador de la provincia, los progresistas votaron al candidato ministerial, y los moderados al candidato progresista. El general Prim ha triunfado con el auxilio de fuerzas extrañas, que no eran ni debieron ser nunca suyas; el candidato del gobierno ha perdido por la influencia y el voto de los mismos que debieron proporcionarle el triunfo. ¿Que quiere decir esto? Que alguna cuestion personal, que algun error, que algun mal calculo, que alguna ligereza vino á mezclarse en la cuestion electoral, y sucedió lo que no debía esperarse por mas que hubiera en Reus quien lo pronosticase. Y claro es; cuando se verifica semejante confusion de fuerzas, de principios y de opiniones; cuando semejantes extravios produce ó una mala direccion ú otra causa parecida, porque no es nuestro ánimo residenciar aquí á nadie; el resultado es necesariamente un fenómeno.»

Hemos dicho que los moderados dieron el triunfo al conde de Reus, y que los progresistas se lo disputaron; pero no lo hemos dicho todo: con los progresistas, segun noticias que tenemos, y al lado por consiguiente del candidato ministerial estuvieron, los absolutistas y los demócratas; lo cual quiere decir que si el general Prim hubiera luchado con sus elementos naturales, hubiera salido derrotado. Hé ahí cómo el entusiasmo que reboza en la carta ó allocucion que nos ha puesto la pluma en la mano carece de motivo; hé ahí cómo el general Prim ha venido á cantar en loor de sus adversarios naturales, y á colgarles un milagro de que ellos no han de envanecerse de seguro.»

La Discusion contesta con las siguientes palabras:

«Son harto graves las afirmaciones contenidas en los anteriores párrafos para que las dejemos pasar en silencio: que los moderados hayan votado al general Prim, candidato de oposicion progresista, nos parece un tanto inverosímil; pero en fin, si lo han hecho, ellos sabrán por qué, y darán á los hombres de su partido, si así lo juzgan conveniente, la explicacion de su conducta.»

Pero que los progresistas y los demócratas, nuestros amigos políticos, hayan votado al candidato ministerial, no podemos creerlo interino no se nos pruebe de una manera irrecusable; nosotros decimos desde ahora que no son, que no pueden ser verdaderos demócratas los que hayan dado sus votos al candidato del gobierno; protestamos para ese caso; y para todos contra las maniobras hábiles, y no admitimos por excusa ni la pasion, ni el odio, ni el interés, ni la conveniencia. No hay nada que pueda hacer excusable la conducta de quien diciéndose demócrata apoya en las elecciones á los candidatos del gobierno.

Esta es á lo menos nuestra opinion, clara y lealmente manifestada; y como es preciso que sepamos á qué atenernos, y que se confirmen ó se desmientan los asertos de La España, escitamos formalmente á nuestros amigos á que den esplicaciones sobre ellos, y esperamos que otro tanto harán los periódicos progresistas.

Repetimos que nos parece inverosímil lo que dice La España; pero en este punto no queremos ni admitimos la duda; hablen nuestros amigos y hablen tambien los progresistas, y sepamos por ellos si han apoyado ó no en Reus al candidato moderado.

Fiat lux.»

Para nosotros las palabras de La España son un verdadero logogrifo que en vano procuramos descifrar. Los demócratas y los progresistas han sido en Reus los que han apoyado al gobierno y los ministeriales los que le han hecho la oposicion! Si nosotros hubiéramos dicho que esto habia ocurrido en las provincias en que ha ganado el gobierno, ¿no se hubieran reido los periódicos ministeriales de nuestro aserto? Y sin embargo, un periódico ministerial lo dice de Reus, donde el gobierno ha perdido las elecciones.

Dicen Las Hojas, que han salido ya para Cádiz los oficiales é individuos de la clase de tropa de los cuerpos de artillería é infantería de marina que han estado en el Pardo instruyéndose en el manejo y tiro de la carabina Minié.

El brigadier coronel de estado mayor, señor Primo de Rivera, ha sido nombrado jefe del cuerpo en el distrito militar del Principado de Cataluña. El de igual clase señor Campos, que desempeñaba interinamente aquel cargo, queda á las inmediatas órdenes del capitán general señor Zapatero. Y por fin, el señor don Joaquín Alleg, jefe tambien de estado mayor en la capitania general de Andalucía, viene á esta corte á encargarse de la escuela especial del cuerpo.

Ha salido de Madrid con licencia el ministro de Prusia, quedando encargado de la legacion el secretario baron de Rühemberg.

Ha llegado á Madrid el general Echagüe de regreso del distrito por donde se presentaba candidato de oposicion.

Dice, ó por mejor decir predice La Restauracion:

«Si hoy por hoy, esclama nuestro colega, se hallan en berlina los pobres carlistas, no ha de trascurrir mucho tiempo, así al menos lo esperamos, sin que los ultra-liberales se encuentren en la misma posicion; es decir, sin que se suponga, con verdad ó con mentira, que los progresistas ó los demócratas han fraguado una grande y vasta conspiracion, y por efecto de ella se proceda tambien á la prision de algunas personas mas ó menos culpables.»

El soberano de Mónaco, Goyon I, acaba de dar una Constitucion á sus Estados, cu-

yo, territorio tiene dos leguas de largo y cuenta 860 habitantes.

¿Cómo se verá este buen principe para tener prontas noticias de lo que pase en sus estensos dominios!

Le aconsejamos que adopte cuanto antes la medida de poner en todos los ángulos de su reino telégrafos eléctricos.

El ejército de este rey se compone de quince soldados y un cabo.

En un periódico moderado leímos hace dias las siguientes palabras, á las cuales hasta ahora no hemos visto que contestase ningun otro:

«En Cuenca se publicaba no ha mucho un papel con el título de Boletín del Obispado, en el cual se leia el siguiente anuncio: Novena al glorioso San Roque, defensor de la peste. Segun nuestras noticias, el sacerdote, autor de la novena, se halla hoy al frente de aquella diócesis.»

Nos parece bien.

Doña Maria Cristina de Borbon acaba, segun nos escriben de Paris, de hacer nuevas adquisiciones en las salinas del Este.

Hemos visto una carta de Paris, en la cual se asegura que ea los papeles sorprendidos por la policia francesa con motivo de la conspiracion republicana, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, se repetia mucho el nombre de la duquesa de Orleans, lo cual ha dado lugar, segun la citada correspondencia, á que se suponga que aquella señora está en relaciones mas ó menos íntimas con los republicanos de opiniones templadas.

No pasa un solo dia sin que leamos alguna correspondencia extranjera, en que se dice que la Francia y la Inglaterra están en visperas de reanudar sus relaciones con la corte de Nápoles. Nosotros seguimos creyendo todo lo contrario.

Orillados los obstáculos con que el sonado griego habia paralizado hasta ahora la acción del gobierno, este se ha decidido á emprender varias é importantes reformas empezando por el establecimiento de un camino de hierro en el Pirco. Una compañía francesa se ha tomado á su cargo el alumbrado público de Atenas por medio del gas.

Continúan llegando á Marsella numerosos cargamentos de trigo, lo cual, como es natural, influye directamente sobre el precio de aquel precioso artículo.

Dícese que una de las compañías de crédito trata de plantear en grande escala la explotacion de las minas en España.

El Herald de Nueva-York publica el análisis del convenio ó pacto federal hecho en Washington en noviembre último por los ministros plenipotenciarios y los encargados de negocios de ciertas repúblicas de la América del Sur y del Centro, incluso Méjico.

El preámbulo de ese convenio espone la necesidad de una alianza ofensiva y defensiva entre los pueblos y los gobiernos hispano-americanos. El convenio contiene diez y ocho artículos, siendo los principales los siguientes: Garantías mútuas de independencia y soberanía; oposicion á la organizacion de expediciones hostiles á la paz de cualquiera de los gobiernos confederados; las expediciones que no sean conformes á los usos de las naciones civilizadas serán tratadas como las de piratas; ninguno de los países confederados cederá parte alguna de su territorio á una potencia extranjera: ellos se prestarán auxilio en caso de invasion: no se mezclarán de modo alguno en las cuestiones que puedan surgir entre los aliados, sino solo como mediadores: concederán á los ciudadanos de todas las repúblicas aliadas los derechos garantidos por sus constituciones respectivas: el comercio y la navegacion serán libres: finalmente, las correspondencias de los diferentes gobiernos no estarán sometidas á trabas alguna, y los actos judiciales de una de las repúblicas serán válidos en el territorio de las otras.

Esta liga ha tomado por título Confederacion de los Estados hispano-americanos; y en el curso del presente año debe reunirse un Congreso de

plenipotenciarios en Lima (Perú) para completar el pacto.

Cartas de Londres del 12 anuncian que la situacion financiera de aquella plaza principia á mejorar, y que los directores del Banco no ocultan su conviccion de que por ahora no tendrán que dictar nuevas medidas restrictivas para impedir la disminucion de metálico en el Banco de Inglaterra.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la siguiente carta:

Génova 9 de abril.

«El descubrimiento del complot republicano de Paris, ha llegado á comprometer á una persona á la que no se hubiera pensado por cierto ver figurar en este negocio. La duquesa de Orleans ha recibido la orden de salir del Genovesado.

Se traslada á Florencia, como dije ya á Vd. en otra comunicacion, donde el gobierno imperial de Francia la conceptua bastante separada de sus fronteras, pero voy á dar á Vd. nuevos detalles.

Mientras el conde de Chambord y el duque de Nemours, trataban de efectuar su fusion en 1855 y 56 cerca de Génova, en Nervi, la duquesa de Orleans se hallaba en Eisenach, en Alemania; allí recibió la visita de una comision de los generales espatriados en Bélgica. El coronel Charras propuso una fusion, entre los republicanos templados y el conde de Paris: esta fusion estaba basada en las expresiones de Lafayette, cuando después de las jornadas de julio abrazó á Luis Felipe en el balcon de las Casas Consistoriales, exclamando: «Hé aquí la mejor de las repúblicas.»

La parte republicana que se inclina á la fusion, es la del general Cavaignac. Esta fraccion ha hecho nombrar para maestro del conde de Paris al ciudadano Emilio Thomas, que acaba de llegar de Génova y ha sido muy bien recibido en Sestri Ponente, pequeña poblacion situada en las cercanias de la residencia de la duquesa.

Emilio Thomas, fué en 1848 director de los talleres nacionales.

La policia francesa ha creído de su deber el peticionar para que el conde de Cavour se alejase de la frontera á la duquesa de Orleans y á la reducida corte que la rodea.

Antes de partir, ha dado un banquete á los señores genoveses, que durante el Carnaval habian sido invitados á sus fiestas, bailes y soirées: el banquete tuvo lugar en el palacio de Oneto, antes de la Semana Santa.

La emperatriz de Rusia ha dado tambien una fiesta por el mismo motivo en Niza, en la quinta de Crestis, á todos sus conocidos. Por fin, se decide á ir á Roma, pero no llegará á la ciudad eterna hasta después de la Pascua.

Después de hablar á Vd. de esta soberana que ha reinado en el mas estenso imperio de la tierra, quiero decir á Vd. algo del que reina en la comarca mas reducida, de Goyon I, príncipe del estado de Mónaco, que cuenta 800 habitantes, y su territorio tiene dos leguas de largo.

Goyon I ha dado una Constitucion á su principado. Habrá dos Consejos: el uno nombrado por él que representa la Cámara de los pares, y el otro que será producto de eleccion, la de los diputados.

Apoyado en esos representantes, trata de dirigirse al emperador de los franceses, en reclamacion de los lugares llamados Menton y Rocabrava, que en 1848 se separaron del principado para unirse al Piamonte.

Segun una publicacion emanada del Austria, parece que esta potencia cree en la posibilidad de una guerra; y dice, que si las potencias mediadoras no logran mejores disposiciones para con ella de parte del Piamonte, ella sabrá en este caso lo que tiene que hacer.»

CRÓNICA ESTRANGERA.

Hé aquí como describe Alejandro Dumas en unas cartas que publica en la Presse de Paris sobre las elecciones de Inglaterra la situacion en que lord Palmerston tomó las riendas del Estado, y esplica la gran popularidad que le dá hoy el triunfo en las elecciones de su patria:

«El Gabinete Derby era popular. El Gabinete de lord Aberdeen, que carecia de valor en los mas decisivos momentos, era imposible ya...»

La opinion pública designaba un solo hombre capaz de componer un Ministerio que hiciera frente á las circunstancias.

El pais entero le llamaba.
Este hombre era lord Palmerston.

Desgraciadamente, este hombre no era simpático á la Reina, que considera seriamente la reputacion de radical que aquel tuvo la habilidad de crearse.

La Reina mandó á buscar á lord Derby, que conociéndose poco apoyado por la opinion pública, no osó formar un Gabinete.

Las audiencias concedidas por la Reina con igual objeto á lord John Russell, no tuvieron mas satisfactorio resultado.

La Reina que habia reconocido la imposibilidad de emplear otros hombres, tuvo que recurrir al solo posible:

A lord Palmerston.

Tomó la direccion de los negocios en el momento en que los negocios eran mas difíciles.

Estaba declarada la guerra á una potencia á quien hacia 40 años se llamaba coloso. Nada estaba preparado para aquella guerra. La Inglaterra no tenia, como nosotros, esa escuela de Marte que llaman Argelia; hacia cerca de medio siglo que estaba en paz con todas las potencias europeas, ocupadas únicamente de su comercio; arsenales, oficiales, soldados.... todo faltaba.

Careciendo las tropas enviadas de vestidos de abrigo y de pan, sucumbian á la miseria y á las enfermedades.

Los caballos separados por una distancia de 120 leguas proximately de sus forrajes, que no podian ser trasportados por falta de vehículos, morian al lado de sus amos.

Era necesario crearlo todo.

Lord Palmerston todo lo creó.

Reorganizando una administracion defectuosa, inspirando confianza moral á un ejército agotado, reanimando la energía del pais, conduciendo aquella guerra formidable á un éxito glorioso, podia aspirar al reconocimiento de la Nacion.

Tuvo contra él la mayoría de la Cámara. Lord Palmerston comprendió que en esta ocasion la mayoría de la Cámara de los comunes no era la mayoría del pais.

Apeló de hecho al pueblo.

El pueblo ha respondido ya con una respetable mayoría, quizás mas respetable de lo que deseaba el liberalismo limitado del noble Lord.

PALMA.

Hoy, como estaba anunciado, ha tenido lugar la reunion de señores suscriptores del ferro-carril de Palma á Inca, al objeto de nombrar la comision provisional de la proyectada sociedad, la cual se encarga de redactar los reglamentos y estatutos de dicho ferro-carril.

Hé aquí la lista de los señores nombrados:

- Sr. Marqués de la Bastida.
- D. Ignacio Villavecchica.
- D. Manuel Montobbio.
- D. Ignacio Villalonga.
- D. Pedro Gacias.
- D. Juan Palou de Comasema.
- D. José de Cáceres.
- D. Gabriel Verd.
- D. Fausto Gual de Torrella.
- D. Jaime Miró Granada.
- D. Juan Bautista Socias.
- D. Andrés Rubert.
- D. Miguel Humbert.
- D. Rafael Pomar.
- D. Salvador Antich.
- D. Mateo Ferragut.
- D. Antonio Cánaves y Coll.
- D. Antonio Maria Cañellas.
- D. Manuel Mayol.
- D. Antonio Carbonell.
- D. Jaime Deharo.
- D. Jose Rosich.
- D. Juan Sureda y Villalonga.

Llamamos la atencion de nuestros lecto-

res sobre tu anuncio del ferro-carril que encontrarán en la seccion correspondiente.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN PEDRO, MARTIR.

CULTOS SAGRADOS.

EN SAN FRANCISCO DE ASIS

El juéves 30, á las once de la mañana al tiempo de dos misas y espuesto el Santísimo Sacramento, se hará el ejercicio preparatorio del Mes de Mayo consagrado á la Purísima Virgen. Seguirá á la misma hora todos los demás dias.

El mismo devoto ejercicio se repetirá al toque de las oraciones despues del rezo de la corona de la Virgen.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 3 ms.
Pónese... á las ... 6 » 52 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 57 ms. 18 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado primer comandante del regimiento infantería de Luchana, don José Cherif.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

COMUNICADO.

Hoy 28 de abril por la mañana se dirigió á esta ciudad una vendedora de leche montada en su burriquita, y de vuelta encontrada se topó con un carro cuyo conductor venia durmiendo pierna tendida (como si se hallara en la cama de su casa, segun acostumbran en general los carreteros cuyo abuso raya ya en escándalo), y sin que fueran suficientes las voces de la pobre mujer para despertar al carretero, el caballo se dirigió á la burra y esta espantada derribó á la pobre mujer, que por poco la mata, rompiendole los cántaros de leche que traia. El carretero siguió su camino echado otra vez y riendose quizá de la lechera, y esta quedó llorando la pérdida de los jarros de leche y con el susto que aun conservaba al hacernos este relato. Preciso se hace ya que se ponga coto al notable abuso que los conductores de carros cometen ya abandonando la caballería á discrecion y siguiendo ellos á larga distancia de sus carros, como echandose á dormir sin cuidado. No se puede transitar por carretera cualquiera que no sea tropezando con semejantes faltas. Hay muchas establecidas para estos abandonos y desde que no se aplican por usar de indulgencia, experimentamos estas consecuencias. En otro tiempo tuvieron aplicacion las multas y se corrigió mucho esta falta. Llamamos la atencion de quien corresponde.—L.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25.

De Barcelona en 3 dias tartana Carmen, de 63 ton., pat. Antonio Roselló, con 6 mar. y lastre.

Dia 26

De id. en 3 dias laud Emilio, de 59 ton., pat. Bartolomé Mezquida, con 5 mar., 1 pas. y vino.
De id. en 14 horas vapor Rey D. Jaime I, de 278 ton., cap. D. Gabriel Medinas, con 21 mar., 39 pas., ballja y efectos.

De Argel en 4 dias laud S. Antonio, de 27 ton., pat. José Martí, con 4 marineros, 1 pas. y lastre.

De Alicante en 4 dias laud Magdalena, de 43 ton., pat. Juan Oliver, con 7 marineros, 3 pas., ganado y efectos.

FERRO-CARRIL

DE PALMA A INCA.

Al irse á completar la suscripcion de las cinco mil acciones que se necesitan para proceder á la constitucion definitiva de la sociedad, se ha tenido en cuenta el deseo de tomar parte en dicha suscripcion, manifestado por varias personas que no llegaron á realizarlo antes de ser suspendida. A fin de satisfacer este deseo se abre de nuevo la suscripcion por el número de 300 acciones, para durante los dias 29 y 30 del que rige y 1, 2, 3, 4, 5 y 6 del próximo mayo desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde. Dada esta última hora del citado dia 6 quedará definitivamente cerrada la suscripcion, y adjudicada la parte no suscrita de dichas trescientas acciones á los señores suscritores que la tienen solicitada.

AVISO AL PÚBLICO.

Ha llegado á esta capital un sugeto con un surtido de hules para tapetes de cómodas y mesas, escritorios y otros muebles análogos. También proporcionará hules negros de seis palmos de ancho, todo á precios equitativos.

Vive en la calle de la Travesa, número 114, y se le encontrará desde la una á las cuatro de la tarde.

AVISO IMPORTANTE.

Acaba de llegar Mr. Lamora, comisionista de París, con un variado y completo surtido de estampas de todas clases antiguas y modernas, entre las cuales las hay de 24 pulgadas que se venderán á 4 rs. Atlas de Dufour muy buenos á 24 rs. uno. Mapas geográficos á 4 rs. uno. Vive en el Borne, núm. 38, tienda.

Despacho de la imprenta y libreria de Gelabert,

PLAZA DE CORT.

Por comision especial de la prensa de Madrid se admiten suscripciones á los periódicos siguientes:

LA IBERIA.
EL CLAMOR PÚBLICO.
LA PENINSULA.
LAS NOVEDADES.
LAS CORTES.
LA DISCUSION.
LA EPOCA.
LA ESPERANZA.
LA ESTRELLA.
LA REGENERACION.
LA RESTAURACION.

También se admiten suscripciones á todos los periódicos políticos de las demas provincias de España, como igualmente á los literarios.

LAS MIL Y UNA BARBARIDADES,

Agudezas, ocurrencias, chistes, epigramas, chascarrillos, cuentos, refranes, anécdotas, dichos graciosos, equívocos, tonterías, bestialidades, simplezas, Quid-pro-quos, adesivos, locuras, majaderías, bobadas, despropósitos, salidas de pie de banco, etc., etc.

POR D. HILARIO PIPIRITAÑA.

Ensalada por demas sabrosa y divertida, Superior, en abundancia, buen gusto y novedad, á todas las florestas y colecciones de su clase;

Útil para todos los sexos, edades y condiciones de la vida;

Necesaria para matar las eternas veladas de invierno, y para ahuyentar el sueño del viajero, distrayéndole agradablemente en las pesadas horas de diligencia (ó de galera), no menos que en las veloces horas de wagon;

TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 220 para mañana 29 de abril.

Se pondrá en escena por última vez en esta temporada la ópera seria en 3 actos, del maestro Bellini, titulada

NORMA.

A las 8.

HELADOS.

Queda abierto al público un despacho de helados y de chocolate en la cuesta de Santo Domingo, esquina de las casas de Tacon, habitacion señalada con los números 28, 29 y 30; se servirá á los concurrentes con la mayor puntualidad y limpieza.

VENTA.

El viernes 1.º de mayo á las cinco de la tarde se subastará en Barcelona en el lugar de costumbre del andén del muelle por el subastador don José Sautasasagna, en cuyo poder se hallan los inventarios la polacra española *Industria*.

SE VENDE UN CABALLO VALENCIANO de 4 años de edad de muy buenas cualidades. Informarán en la Plaza del Banc del Oli, número 23, fonda de Soller.

INTERESANTE.

En la calle de los Holmos, número 25, se venden toda clase de instrumentos de música de cuerda y de viento, nuevos y usados.

FABRICA DE LA MERCED.

Se venden á precios regulares y cómodos patenes, lanillas, driles y vestidos de señoras, de todas clases.



ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que el viernes primero de mayo próximo á las diez de su noche saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública el paquete de vapor-correo el *Mallorquin* al mando del capitán don Antonio Balaguer; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 27 de abril de 1857.—El administrador, Miguel Estade y Sabater.

LA ESPAÑA.
EL DIARIO ESPAÑOL.
EL OCCIDENTE.
EL ORBE.
EL CRITERIO.
EL PARLAMENTO.
EL LEON ESPAÑOL.
EL CATOLICO.
EL ESTADO.
EL JOURNAL DE MADRID.

Indispensable para todo enfermo que no tenga calentura; para los convalecientes; para los presos y detenidos; para los que salen al campo á veranear, ó á tomar baños, etc., etc.
Se vende á 8 reales.

EL LIBRO DE LOS LIBROS

6

LAS MIL Y UNA MÁXIMAS.

Coleccion de pensamientos, consejos, proverbios y dichos sentenciosos, agudos ó memorables, escogida de los filósofos, moralistas y buenos escritores, así antiguos como modernos,

POR O. E. MORALINTO.

Cuarta edicion esmeradamente corregida y aumentada.
Se vende á 6 reales.

TEATRO DEL CASINO ARTISTICO E INDUSTRIAL.

Funcion 4.ª de abono para hoy mártres 28.

La zarzuela en tres actos

JUGAR CON FUEGO.

Dando fin con la pieza E. H.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.